ENTREMES NUEVO, DEL PAPILLOTE

PARA LA COMEDIA DEL

MAGICO SEGISMUNDO.

De un Ingenio de la Corte.

CON LICENCIA.

En Cordoba: En la Imprenta del Colegio de nueſtra Señora de la Aſſumpcion, donde ſe hallaran otros Entremeſes, Comedias, Hiſtorias &c.

7

Valgame Dios, què de cosas
se me ofrecen à mi en esto!
Pero en fin ruede la vola,
y à lo que importa passemos.
Mi dama, ò mi demonio
me ha pedido (yo estoi muerto !)
que le llame à que la peine,
pagandolo mi dinero.
Mal haya, amen, quien à España
traspassò tales enredos,
que traen revuelta â la Corte;
y aun â mi todos los sessos.
Azia aqui es que ha de vivir
el matachin estrangero
(ò quanto el amor arrastra !)
pero una muestra en el viento
me dà à entender que aqui vive:
A de casa?

Havrà una muestra, en que peinan à mugeres; y sale à la puerta Papillote.

Pap. Qui manda usti, cavallier?
Vej. Es ustè el que peina damas,
y el que las quita los vellos?
Pap. Siñor si. *Vej.* Bravo camuesso *ap.*
es ustè por vida mia.

Pap.

Pap. Y què mandais in efeto?
Vej. El que conmigo vengais.
Pap. O Siñor, ahora no puedo;
que estàr risando à una dama
à la moda los cabellos.
Vej. Pues harèla que aqui venga;
Pap. Esso es micor. *Vej.* Y por esto,
decidme, quanto llevais?
Pap. Catro pesos, sin remedio.
Vej. Hombre, pues si assi nos peinas,
nos dexaràs sin cabellos.
Pap. Ello no es menos, siñor.
Vej. Pues voi por ella al momento:
si yo à traerla volviere, *ap.*
que me amanezca en Marruecos. *Vase.*

Sale el Vizconde.

Vizc. A buscar en fin venia
â un no sê quien Estrangero,
que vive yo no sè adonde,
echando por essos cerros,
que afirman tiene gran maña
para rizar los cabellos;
cosa que ni aun el demonio
quiso, aunque pudo, exercerlo;
èl ideò una buena industria
para manosear sin tiento
â las madamas de España
con tan subtil embeleco;

preci-

precíso me es ya el buſcarle;
pues mi chica, ô mi mareo
me ha pedído que la traiga
al rocin del Eſtrangero;
pero ſi el amor me arraſtra,
quê mucho que haya de hacerlo,
pues por la moza me fino,
y por ſu geſto me muero.
Eſte dia la comprê
un tontillo tan bien hecho,
que cada vez que la miro,
con ſer ya elado, me enciendo.
Pero aquí una mueſtra miro,
en la qual cortan el pelo
â una dama de buen talle,
y que no tiene mal geſto;
haſta hoi dia en las pinturas
anda agudo el liſongeo:
aqui ſin duda ha de ſer:
A de caſa? aqueſto es hecho. *ap.*

Sale Papillote á la puerta.

Pap. O ſiñor? Voſeñoria:-
Vizc. Miren, ſi el chamarilero *ap.*
me ha olido lo Uizcondil:
ſon hombres de grande ingenio:
hijo, yo te he meneſter.

Sale

Sale un Borracho, mientras quedan hablando;

Bor. Azia donde un Eſtrangero
ha de vivir por aqui,
enfrente de aquel Convento,
que llaman de San Anton,
junto â la Ermita del Puerto?

Vizc. Miren que ſeñas aqueſtas. *ap.*

Bor. Si bien no he dicho Laus Deo.

Vizc. A vos os viene buſcando.

Bor. Quanto và que ſi lo encuentro,
un brazo por una manga
ſe lo ſaco, y ſe lo meto.

Pap. El pareſe eſtâr borracho.

Bor. Gente de paz, cavalleros;
quien en fin podrà decirme
donde vive un embuſtero,
que ſabe peinar mugeres
haſta dexarlas en pelo?

Vizc. En aqueſta caſa vive:
el tufo que echa el camueſo. *ap.*

Bor. Pues digale: ya ſe vè, que yo;
claro eſtâ; eſto es cierto;
que fuê, que vino, y tornô:
Aleluya, y volaverunt.

Vizc. Bueno eſtais para firmar.

Sale el Gallego ſin reparar, y dale un empellon.

Gall. Adunde un faranduleiro.

que

que tray par Dios à mi ama
tres dias al redupelo,
encontrarei por aqui?

Bor. Adonde vas, calvatrueno?

Gall. Aparte, que eſtâ burracho.

Bor. Por el gallo de San Pedro,

Saca la eſpada, y ſacudele.

picaro, que te he de hacer
una herida en el celebro.

Gall. Ay, meu ſeñor, que me mata.

Vizc. Ea, ſuſpendaſe el cuero:

Meteſe de por medio el Conde.

mire, que ſoi el Vizconde
de Xetafe, y Paracuellos.

Pap. Ea, ſiñor, riportate.

Bor. Como que: viven los Cielos,
que he de matar à los tres,
como ſi fueran tres piejos.

Vizc. Aparte, ſi oler no quiere
un olor, que no es inciento. *ap.*

Gall. Ya par Deus, pues me eſcapei,
voi por mi ama al mumento. *Vaſe.*

Vizc. Pues eſto ya ſe acabò,
dexèmos à un majadero;
yo me voi. *Pap.* Ben podeis iros
con preſteſa, y venir luego. *vanſe.*

Bor.

Bor. Pues que ſolo me han dexado,
echarme à dormir pretendo
azia donde no me piſen
los que buſcan al Flamenco. *Uaſe.*

Sale el Papillote, y Julia.

Pap. Ya, ſiñora de los Sielos,
eſtais tocada. *Jul.* Sois hombre
para el caſo de gran genio:
tomad, que bien merecèis
Dale dineros.
ſe os anticipe el dinero.
Eſtà el Gallego eſperando?
Pap. Si ſiñora. *Jul.* Pues los Cielos
os guarden. *Pap.* De aqui mañana.
Jul. Eſtà bien, ya nos verèmos.

Apartaſe de Papillote, y antes de entrarſe encuentra à dos damas de manto.

Pero, ſeñoras, adonde
ſe encamina tanto bueno?
1. *Dam.* A hacer una diligencia,
que ya vos, Julia, haveis hecho:
Jul. Rizarſe el pelo â la moda?
2. *Dam.* Pues ſomos noſotras menos?
Jul. No lo dixe yo por tanto;
pero aqui eſtà el Eſtrangero,
que Papillote ſe llama.

1. Dam.

1. *Dam.* Siempre papilla tendrèmos. *ap.*
Jul. Quedaos con Dios, amigas. *Vase.*
Los dos. Guardente, Julia, los Cielos,
Pap. Entren ostedes, siñoras.
1. *Dam.* Ya vamos à obedeceros;
enfrente de este portal
no viste al tuyo durmiendo?
2. *Dam.* Como es un pobre borracho,
nunca me he admirado de esso.
1. *Dam.* Algunos hombres valientes *ap.*
no lo han de ser, ô han de serlo. *Vanse.*

Salen el Vizconde, y su Dama con tontillo.

Vizc. No es mala la estratagema;
què se consienta en el mundo,
sin echar à la galera
â todas las que tapadas
el dia de hoi estuvieran,
que aunque alli gastàran usos,
fuera hilando con las ruecas,
y no que se andan aqui
apurando faltrîqueras?
Pero esta la puerta es,
donde el Papillote bestia
dâ entrada para el theatro
de tan celebre comedia,
Ea, hija de mi vida,
entra à peinarte; aunque es mengua

de

de que un hombre mal nacido,
y quizá de baxa esfera,
haya de poder tocarte,
y que yo con mi paciencia
haya en fin de estàr mirando
lo que nunca vèr quisiera.

Dam. No sea Usia tan zeloso.

Vizc. Por cierto que es linda fresca:
quieres llevarme el dinero,
y que zeloso no sea?
si esse tal quiere tocarte,
toquete mui norabuena,
pero à mi no ha tañerme
el costarme la moneda.

Andan en cumplimientos à la puerta.

Dam. Entre Usia. *Vizc.* No ha de ser.

Dam. Esto es preciso. *Vizc.* Esto es deuda.

Dam. Yo de aqui no me meneo.

Vizc. Pues hai mas de estàrse queda?

Dam. No sea Usia tan cansado.

Vizc. No sea usted tan zalamera.

Salen las dos que entraron, y Papillote.

1. *Dam.* Mui bien lo haveis hecho amigo.

Pap. O, tener grande experiencia.

1. *Dam.* Y mucho el pulso sentado;
y no que quando me peina

la

la criada de mi casa,
es tal el rastro que dexa
de cabellos en el paño,
que entendi, que mi cabeza
se viera en breve pelada.
2. *Dam.* Con Dios, amigo, te queda.
Pap. El guarde à ostedes siñoras,
1. *Dam.* Parece que gente suena.
2. *Dam.* Pues tapate con el manto,
y lo que viniere, venga. *vanse.*

Salen por mas acà, como que han dado la vuelta, el Uizconde, y su Dama.

Pap. O monsiur, dadme los brazos,
Uizc. No es mala la estratagema; *ap.*
los brazos pedis no mas?
Pap. O, siñor, no es lo que piensas;
que aunque te pido los brasos,
los pido con fee sinsera.
Uizc. Di, que los pides con fee,
y no me añadas la cera,
que es excusado de dia
el què gastemos la vela.
Pap. Desis bien: y esta siñora
es la que peinarse intenta?
Uizc. Essa es, y has de peinarla,
no menos que en mi presencia;

que

que mi amor como ya es viejo, *ap.*
tiene experiencias añejas:
poned el tabanque luego.

Corre la cortina donde està el tocador, y se sienta la Dama.

Pap. E ben, sientese mui noraboena.
Uizc. Oìs, peinadla con tiento,
que es mui blanda de cabeza;
assi ella à ratos perdidos *ape*
la mia no endureciera.
Pap. Mui soave tiene el pelo.
Uizc. Siempre fuê de buena hebra;
por esso la quiero yo.
Pap. Y la estimàra qualquiera. *ap.*
Uizc. Ya vais formando los rizos;
me ha admirado la presteza,
con que engergais el peinado.
Pap. Tener grande diligencia.
Uizc. Y llevais hasta un doblon
por aquessa friolera?
Pap. Por ser de moda, aun es poco.
Uizc. Pues te daràn una espuerta
de dinero: lleve el diablo *ap.*
quien te traxo de tu tierra.
Pap. Ya siñora estais peinada;
ahora el dinero venga.

Dam.

Dam. Mi ſeñor os lo darâ.
Uizc. Yo dinero? aqueſſa es buena;
no le ha havido en mi linage,
y quereis, que yo le tenga?
Pap. Como qui no? vive Chriſto:-
Uizc. Como no; que aqueſſas cuentas
nunca ſe ajuſtan conmigo.
Pap. Pos con quien?
Uizc. Con quien ſe peina:
y luego mi Mayordomo
os darà en buena moneda
quanto huviereis ajuſtado,
como llueven verengenas. *ap.*
Pap. Pagueme, ò de aqueſte modo
harê, que con las tixeras:-
Embiſtele.
Uizc. Quê es tixeras, hombre infame:
quieres que en una galera
te ponga en menos de un hora!
Pap. Quê ha de poner?
Dam. Rara fieſta! *apart.*
Dent. El ruido azia aqui ſe oye:
entrad: quê voces ſon eſtas?
Salen todos.
Uizc. Què ha de ſer: que aqueſte picaro
ultraja mi dependencia.
Uno. Pues dexad eſſas porfias,
y fenezcaſe la idêa.

Uizc

Vizc. Decis bien, vaya de bulla,
de regocijo, y de fieſta.

Canta la Gracioſa, bailando con Papillote.

Grac. Si à las Damas de Eſpaña
aſsi las peinas,
breve quedaràn calvas
de faltriqueras.

Pap. Eſſe es mi anhelo,
pues yo con ſus monedas
me eſtoi riyendo.

F I N.